

**Plaza Juan Bautista Cabral
de la Ciudad de Corrientes**
Símbolo y memoria urbana



Sánchez Negrette, Ángela
plaza Juan Bautista Cabral de la Ciudad de Corrientes : Símbolo y Memoria Urbana/
Ángela Sánchez Negrette ; compilado por Ángela Sánchez Negrette ... [et al.]. - 1a ed.
- Corrientes: Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste EUDENE, 2015.

108 p.; 24 x 17 cm. - (Ciencia y técnica / Quiñonez, Carlos Manuel)

ISBN 978-950-656-157-4

1. Corrientes. 2. Patrimonio Histórico de la Provincia de Corrientes. 3. Patrimonio Cultural de la Provincia de Corrientes . I. Sánchez Negrette, Ángela, comp. II. Título. Hecho el depósito que exige la ley. Prohibida toda reproducción sin autorización de los Autores- Editores.
CDD 710

Coordinación editorial: Claudia Elina Rosa

Corrección: José Facundo Alarcón

Diseño y Diagramación: María Julia Caplán

Foto de Tapa: Gabriel Maidana



© EUDENE. Secretaría General de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina, 2015.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723. Reservados todos los derechos.

25 de Mayo 868 (CP 3400) Corrientes, Argentina.

Teléfono: (0379) 4425006

eudene@unne.edu.ar / www.eudene.unne.edu.ar

Capítulo II

La salubridad e higiene en Corrientes desde la figura de Emilio Coni

Anna Lancelle

El estudio hidrológico del hallazgo

Carlos Depettris

LA SALUBRIDAD E HIGIENE EN CORRIENTES DESDE LA FIGURA DE EMILIO CONI.

Investigación de la memoria en referencia al pozo circular hallado en la plaza

Anna Lancelle

En relación a la búsqueda de información oral, se realizaron diferentes entrevistas a vecinos del lugar como a antiguos empleados municipales y otros vecinos que se presentaron espontáneamente. Entre ellos surgió la visita de una antigua pobladora que argumentó con antecedentes fundados la evidencia de propiedad de la manzana de la plaza, antes de la decisión municipal de ser destinada a espacio público (año 1848).

En la documentación dominial que nos acercara se lee que los antiguos poseedores –familia León y sucesores Solari– poseían lotes urbanos en la manzana de la plaza. Este documento permite determinar que el Estado adquiere parte de la propiedad en 1848 para despejar el sitio de la plaza que denomina partir de ese momento como San Juan Bautista en honor al patrono de la ciudad (nombre que será cambiado a fines del siglo XIX por el de *Juan Bautista Cabral* con la instalación del monumento al prócer).

El documento en cuestión es objeto de la elaboración de una Escritura a favor de los herederos justamente en el año 1887, lo que lleva a presumir que obedece a la necesidad de sanear la situación ante la inminencia de la instalación del monumento.

A pesar de lo relatado por la Sra. Solari Vedoya no se pudo constatar que hubiera construcciones en dicho solar (sector Oeste de la plaza en la esquina de Junín y calle Entre Ríos, actual San Lorenzo) aunque deja la duda de la existencia de otros vestigios anteriores a la plaza misma. En el estudio de imágenes fotográficas tampoco se observan rastros de edificios sino por el contrario un gran descampado (ver Fotos 4 y 5).

Para referir el estado de conocimiento y la realidad de la higiene y salubridad del país, y particularmente de Corrientes, hacia fines del siglo XIX, es fundamental mencionar a uno de los médicos más destacados en esta labor en aquellos años, el Dr. Emilio Coni.

Emilio Ramón Coni fue un notable higienista de fines de siglo. Nacido en Corrientes el 4 de marzo de 1855, se traslada con sus padres a Francia a los 5 años de edad. Para 1863 regresa a Buenos Aires y allí inicia sus estudios de Bachillerato entre 1869 y 1871 en el Colegio Nacional Buenos Aires. Inicia sus estudios de Medicina en 1872 y se gradúa en 1878 con una Tesis sobre la Lepra Anestésica. Tuvo desde entonces un destacado papel en la Asociación Médica Bonaerense. Su tarea en los hospitales y el haber vivido los horrores de la fiebre amarilla, la lepra y la tuberculosis, lo definen absolutamente hacia la práctica higienista.

Se desempeñó también como estadígrafo, publicista y periodista. Durante una de sus estadías en París escribe una serie de cartas e informes dirigidos al diario La Prensa y a la Comisión de Obras de Salubridad de la Capital. Su libro *Memorias de un Médico Higienista* fue publicada en 1918 por la Asociación Médica Argentina, de la cual fue el primer Presidente. En esta época fue designado Director de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública, cargo que equivaldría hoy al de Secretario de Salud Pública del Gobierno de la Ciudad. Sin embargo, los manejos políticos de la dirigencia de la Buenos Aires de ese entonces, lo fueron alejando cada vez más de la función pública.

Se radicó finalmente en Francia donde falleció el 3 de julio de 1928.

Sin embargo, entre tantas de sus obras, puede destacarse en especial, y a los fines de trabajo que se desarrolla en estas páginas, su libro *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes* de 1898. Este estudio, se realiza a instancias del Senador Nacional Manuel F. Mantilla, quien conociendo su trabajo de saneamiento sobre Mendoza, le solicita realizar estudios análogos para su provincia natal.

Es así que el gobernador Valentín Virasoro otorga la autorización correspondiente, y hacia 1897, el Dr. Coni emprende viaje hacia Corrientes acompañado de un veterinario, y un mayordomo de desinfección.

Con fecha 12 de agosto de ese mismo año se lanza un Decreto creando la Dirección General de Saneamiento, con la misión de estudiar la salubridad en la capital y otros centros importantes de la provincia. Se nombra también un secretario y una junta consultiva de médicos.

Según sus propias palabras: “La organización sanitaria propuesta para la provincia de Corrientes, es la que más se adapta a la topografía de su territorio, a la clase y condiciones actuales de su población, a su situación económica y también, la que está más en armonía con el desiderátum de la ciencia higiénica moderna.”

Es así que finalmente el volumen resultante de este estudio realizado en un período de cerca de diez meses, es publicado en 1898 estructurándose en siete secciones: Descripción física, Higienización, Saneamiento, Profilaxis práctica, Climatología médica y epidemiología, Demografía y estadística sanitaria, Asistencia pública y beneficencia. Estas secciones van precedidas por dos capítulos con todos los antecedentes de la materia.

De esta obra, lo que resulta más útil a los fines del presente trabajo, es todo aquello que se relaciona con el saneamiento e higienización de la ciudad en particular, esto es provisión de agua, análisis de agua de pozos de la ciudad, subsuelo y agua de las capas subterráneas, análisis de tierras de los pozos de agua de la ciudad, cortes geológicos del terreno, entre otros datos referidos al relevamiento de viviendas, edificios en general e infraestructura de la ciudad.

Finalizada la tarea, sus conclusiones fueron rápidamente publicadas en el volumen al que se hace referencia más arriba. Por decisión del Dr. Coni, los honorarios que le correspondían por dicha obra, fueron destinados a la construcción de un pequeño hospital de aislamiento en esta ciudad. A pesar de la exitosa repercusión que el libro tuvo en el país y en el extranjero, para 1918, Coni publica en su obra *Memorias de un Médico Higienista*: "...lo único que puedo afirmar es que la Dirección de Salubridad por mí propuesta no ha sido establecida al cabo de veinte años y que el Consejo de Higiene persiste por las razones dadas a conocer más arriba." (Se refiere aquí a lo que antes describe como: "autoridades vetustas e inútiles... pero que ofrecen la enorme ventaja de favorecer con cargos rentados muchas veces a tres, cuatro o cinco médicos, adictos a la situación política imperante..."). Finaliza diciendo: "Las semillas que sembré no han germinado en gran parte por falta de ambiente y porque los gobiernos han tenido demasiado absorbida su atención por asuntos políticos. Pero las semillas permanecen en el surco, a la espera de mejores tiempos y de otras generaciones, que espero rendirán justicia a mis esfuerzos y a mi desinterés. Quédame la íntima satisfacción del deber cumplido como hijo de esa provincia."



Fig. 13. Imágenes extraídas del Libro de Emilio Coni (1898). Foto del Dr. Emilio R. Coni. (1855-1928); y Portada del libro *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes* de 1898.

EL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DEL HALLAZGO ATRIBUIDO AL "POZO DE AGUA".

La Licenciada Belén Aguirre realizó las excavaciones del sitio verificando la hipótesis inicial del CEHAU- en contrario a lo que la comunidad deseaba encontrar y que algunas leyendas urbanas contribuían a alimentar; la existencia de túneles secretos en el subsuelo de la plaza.

Se determinó entonces que los hallazgos se condecían con un pozo de tipo semisurgente, posiblemente para provisión de agua a este espacio público. El mismo, de forma circular, pudo ser estudiado hasta unos cinco metros de profundidad aproximadamente.

Según lo observado, el pozo se encuentra calzado en forma anillar con hiladas de ladrillo cocido asentado en suelo-cemento con un anillo reforzado en su parte superior hasta un poco más de cinco metros, profundidad hasta la que se realizó el estudio.

Durante su existencia tuvo al menos dos etapas muy marcadas: una de uso de pozo de agua que dataría de fines de siglo XIX por la lectura de los componentes y la necesidad de riego de la forestación emprendida; y otra, de intento de relleno y tapado posiblemente en la última remodelación más importante que data de 1972.

Se deja constancia de que parte del Informe Técnico Arqueológico y de Materiales hallados puede consultarse en el Capítulo III del presente libro.



Foto 23. Imagen hacia el interior del pozo. Fuente: relevamiento Lic. Belén Aguirre.



Foto 24. Imagen del borde superficial del pozo. Fuente: relevamiento Lic. Belén Aguirre. Nótese que coincide con la forma cuadrangular detectada como brocal en el sitio del hallazgo en la **Foto 8** de 1897.

EL ESTUDIO DE EMILIO CONI SOBRE EL POZO DE LA PLAZA J. B. CABRAL

En el mencionado libro *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes* de 1898, el Dr. Coni hace un minucioso relevamiento de la situación física, de infraestructura y salubridad de la Ciudad de Corrientes, incorporando en algunos casos datos sobre los poblados más importantes del interior de la provincia.

Particularmente, a los fines de este trabajo, interesa remarcar lo detallado en la denominada Parte I: Descripción General. En esta primer parte, en el Capítulo III: Constitución química y física del suelo, hace un relevamiento sobre la constitución del sustrato, a los fines de determinar su composición y los niveles de napa subterránea. Aparece así la mención al pozo de la plaza Cabral, objeto de esta investigación, junto a un pormenorizado detalle de los distintos estratos que lo componen, acotando además que su profundidad es de 16 metros.

Así, se puede leerse en la pág. 49: “Capas del pozo de la plaza Sargento Cabral en la Ciudad de Corrientes. Profundidad 16 metros; 1° capa: arcillo-arenásea, color gris oscuro; 2° marga arcillosa, color gris claro; 3° marga arcillosa, color óxido de hierro, 4° marga calcárea, color blanco-sucio; 5° arenisca dura, color café oscuro; 6° arena arcillosa, color amarillo sin fósiles. El agua de este pozo es abundante, salobre y cristalina, como más o menos son todos los pozos de la ciudad. Es probable que a mayor profundidad se encuentre una segunda corriente de agua, tal vez mejor que la primera (Véase Lámina II)”. Se remite entonces a una ilustración en la que se comparan gráficamente la composición y profundidad de distintos cortes geológicos del terreno de la provincia entre los que se encuentra el del pozo en cuestión. Puede verse la estratigrafía del terreno de distintas muestras de la ciudad y la provincia.

Se tiene así una mención fidedigna de la existencia del pozo y sus características, acotando además que el agua es de buena calidad y por tanto apta para el consumo.

Respecto al aspecto que pudo haber tenido el pozo, en la Parte II: Higienización, y más precisamente en el Capítulo X, se aborda la descripción de la Ciudad de Corrientes. Aparece entonces entre otras imágenes de lugares paradigmáticos de la ciudad, una foto de la plaza Cabral de 1897 donde puede verse un blanco en el césped, debido al uso, y allí mismo un brocal bajo y aparentemente cuadrangular con lo que pareciera ser una reja o soporte para roldana en la parte superior (Ver Foto 8).

Es importante destacar que a medida que se realizaba la investigación histórica, en paralelo se llevaba el estudio hidrológico, llegando en los dos casos por distintos medios a la conclusión que la profundidad del pozo es de no menos de 15 metros, según el Informe Hidrológico, y de 16 metros, según la investigación documental.

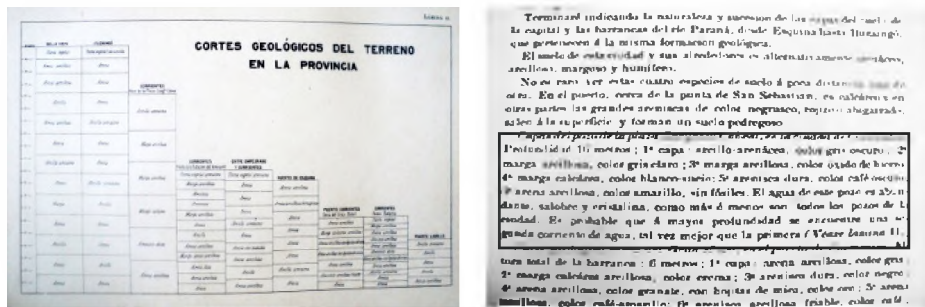


Fig. 14. Lámina II. Cortes geológicos y facsímil de pág. 49. Con la descripción del pozo de la plaza. (Fuente: *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes*. Emilio Coni. 1898)



Fotos 24 y 25. Localización del pozo en una fotografía de 1897.

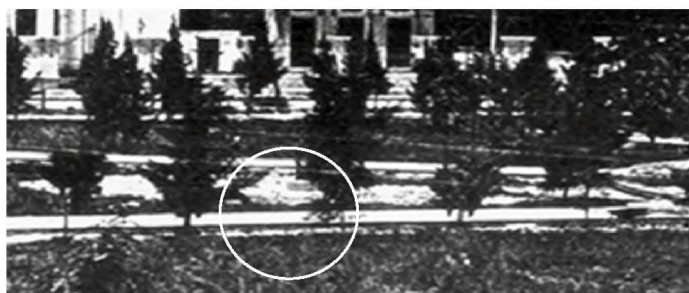


Foto 26. Serie de aproximaciones de la foto que fuera publicada en razón del estudio en particular de la plaza J. B. Cabral en el libro *Higiene aplicada a la provincia de Corrientes* de Emilio Coni, 1898. En esta fotografía se puede apreciar la existencia del pozo en el mismo lugar en que fuera hallado tapado en 2012. Se desprende de la misma que éste no poseía brocal o base característica sino solo una leve construcción de borde por encima del nivel de solado.